

Nombre: Casa de Fogueros de Navazalto

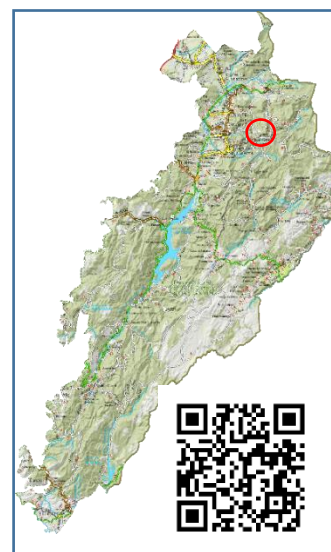
ECF Nº: 30

Recorrido temático

02

A

DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	El elemento presenta un buen estado de conservación.
USO	La casa de fogueros cumple con su función de vigilancia de incendios.
CRONOLOGÍA	
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B

LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Villacarrillo

MONTE Villas Mancomunadas

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Aldea La Fresnedilla

COORDENADAS

38.06186,
-2.96087

Otros elementos cercanos

27, 41

ACCESO	Se llega por la carretera transversal de las Villas que une las poblaciones de Santo Tomé y El Tranco a través de la Sierra de Las Villas. Al elemento se accede por una pista situada a 1km de La Fresnedilla en dirección al Tranco.
ACCESIBILIDAD	Se puede llegar en coche hasta casi la misma puerta del elemento.



C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

La casa de fogueros de Navazalto, al igual que la mayoría de las construcciones de este tipo, presenta una única habitación de planta rectangular, un tejado curvado de hormigón y varias ventanas abiertas alrededor. Como característica distintiva, el tejado de la casa de Navazalto presenta una chimenea encalada y una especie de torreón construido con piedra, que esconde un depósito de agua. Por lo demás, cuenta con las habituales antenas del sistema de comunicación y un pararrayos. Junto a la caseta, existe un antiguo corral levantado con muros de piedra seca.



La vista desde Navazalto es magnífica con el embalse de Aguascebas a los pies y la población de Iznatoraf a lo lejos. Curiosamente, una de las casas de este pintoresco pueblo sirve de caseta de fogueros, al punto de que los vigilantes de uno y otro lado podrían darse la mano, si tuvieran los brazos lo suficientemente largos.

No obstante, lo de Iznatoraf es una excepción, pues todas las demás casas de fogueros están construidas sobre atalayas naturales. Obviamente, son los mejores puntos para divisar mucho territorio y avisar rápidamente en caso de incendio, pero son al mismo tiempo lugares solitarios, que solo frecuentan las águilas. Si alguna vez pasas por una de estas casas durante la campaña de incendios, dale conversación al foguero.

La temporada de actividad de las casas de fogueros suele ir de junio a octubre. Actualmente, hay 18 operativas, pero ha habido a lo largo del tiempo no menos de 51 distribuidas por todo el territorio del Parque, desde que el ingeniero de montes don Enrique Mackay organizara este sistema de vigilancia a principios del siglo XX. Hoy día, las casas de fogueros cuentan con electricidad y sistemas de comunicación modernos. En sus inicios, a falta de casetas de obra, los vigilantes tenían que improvisar un refugio al principio de cada temporada, utilizando piedras, ramas, juncos, barro y cualquier otro elemento que pudieran encontrar en el propio monte. Y, para las comunicaciones, contaban con una cuerna.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Los nuevos serranos son mu' raros.

Las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas están llenas de tapuelas (tapias medio derruidas) de cortijos abandonados. La construcción del embalse del Tranco y la creación del Coto Nacional aceleraron el abandono de muchos de ellos. No obstante, es justo admitir que la mayoría de estos cortijos, ahora caídos, tenían los días contados después de que algunos serranos emigraran a las ciudades y volvieran, ¡de vacaciones!, alabando las ventajas de vivir en una capital. El territorio del Parque Natural sufrió, sigue sufriendo, el mismo proceso migratorio que todas las zonas rurales del país, tanto en la comarca de Cazorla, como en la de Segura y en la de las Las Villas, pero hay menos cortijos abandonados en esta última.

Desde la misma caseta de fogueros de Navazalto, se distinguen varios cortijos blanqueados y bien tejados, que están habitados durante todo el año, aunque sus habitantes no son serranos de cuerpo robusto y tez morena, sino rubiazos espigados que responden a nombres y apellidos extranjeros.

Estos neoserranos cruzaron sus caminos con los serranos antiguos, que emigraban camino de las ciudades, mientras que ellos venían huyendo del bullicio de las grandes metrópolis europeas. Y aquí se instalaron, en la sierra de Las Villas, con sus niños, para mantener abierta la escuela unitaria de La Fresnedilla, y con sus costumbres y forma de entender la vida. Son mu' raros los jipes, dirían los lugareños.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-Araque E. (1989). La sierra de Segura: crisis y perspectivas d futuro de la montaña andaluza. Junta de Andalucía